



«LA DULCE CIENCIA»
A. J. Liebling
CAPITÁN SWING
366 páginas,
20 euros

SOBRE EL AUTOR

Se trata de un emblemático periodista deportivo del «The New Yorker», cronista especializado en boxeo, disciplina en la que se consagró con una pluma irónica, con la nostalgia de tiempos pasados y con un estilo indudablemente literario. Cubrió como reportero la Segunda Guerra Mundial y brilló como crítico de prensa.

IDEAL PARA...

adentrarse en los entresijos del pugilismo, la variada tipología de sus protagonistas y los abigarrados ambientes en que se desarrolla a través de un notable periodista.

UN DEFECTO

Ninguno destacable en tan amplio y denso panorama sociodeportivo aquí abordado. En cualquier caso, se echa de menos que el autor no haya cubierto la espléndida segunda mitad de los años 50.

UNA VIRTUD

La amenidad de una trabajada prosa periodística que tiene mucho de novelesco, imaginativo y testimonial al tiempo, a lo que cabe añadir el elaborado ritmo narrativo de la mejor crónica deportiva.

PUNTUACIÓN: 10

«La dulce ciencia», un clásico de la literatura pugilística, se edita en castellano. Reúne las memorables crónicas publicadas en «The New Yorker» por A. J. Liebling de 1951 a 1955

LO QUE ESCONDEN UNOS GUANTES DE BOXEO



Sugar Ray (de frente) y Jimmy Doyle, en un combate en el Arena de Cleveland en 1951

«**Q**ué le vas a hacer, ñato, cuando estás abajo todos te fajan. Todos, che, hasta el más maula. Te sacuden contra las sogas, te encajan la biaba. Andá, andá, qué venís con consuelos vos. Te conozco mascarita». Así comienza el conocido cuento de Julio Cortázar, «Torito», en el que un abatido boxeador, convaleciente de la última pelea, expresa el amargo desengaño de la derrota. Este deporte ha genera-

do muchas páginas de excelente literatura y tenido como entregados admiradores a escritores como Lord Byron, Jack London, Conan Doyle, Norman Mailer, Gay Talese, Hemingway, Camus e Ignacio Aldecoa, entre otros muchos. Sin olvidar al emblemático Arthur Cravan, el púgil inmerso en la aventura dadaísta, sorprendente icono del mejor vanguardismo europeo. Por otro lado, el periodismo español cuenta con las inolvidables crónicas

de maestros como Fernando Vadillo, Manuel Alcántara o Miguel Ors. Pero esta narrativa épica, que también tiene su lírica, alcanza su máximo vigor iconográfico proyectándose sobre el cine negro o la novela policíaca en la década estadounidense de 1950, una época dorada del cuadrilátero sobre la que se publica ahora en castellano un clásico de la literatura pugilística: «La dulce ciencia», de A. J. Liebling (Nueva York, 1904-1963),

periodista deportivo del «The New Yorker» que fuera también corresponsal de primera línea en la II Guerra Mundial, participando en el desembarco de Normandía y enérgico enemigo del Comité de Actividades Antiamericanas, del polémico senador McCarthy; una fuerte personalidad idónea, en suma, para un deporte de esforzados practicantes, turbulentos entresijos, legendarios combates, espantosas derrotas y reconocida violencia, aun contando con la nobleza del respeto entre contrincantes.

Del ring al olimpo

El título surge en referencia al boxeo como una «Dulce ciencia», que aparece en el memorable libro de Pierce Egan, «Boxiana» (1810), donde se combina ya la crónica deportiva con el retrato moral de la sociedad inglesa de principios de siglo. Liebling abarca en su obra el periodo que va desde junio de 1951 a septiembre de 1955, y por sus páginas desfilan Joe Louis, Sugar Ray Robinson, Rocky Marciano, Archie Moore y Kid Gavilán, entre otros celebrados púgiles, y los combates que les encumbraron al olimpo de una mitografía popular, que aún pervive con singular fuerza narrativa.

Hallamos aquí una entusiasta defensa del viejo periodismo al pie de la noticia, con los reporteros salpicados por la sangre del ring, el vibrante comentario radiofónico en directo, las prisas por telegrafiar los detalles del evento, y todo ello entre el espeso humo del tabaco, el griterío del enfervorizado público y la electrificante emoción de un ritual espectáculo. Destaca, asimismo, el cargado ambiente previo al combate, con las bravuconerías y amenazas de los contendientes; el duro meritotaje de los sparrings; la intensidad de los entrenamientos («saco ligero, saco pesado, flexiones, abdominales, carrera y sombra» (pág. 44)-; el abigarrado mundo de preparadores, managers y promotores; el perfil del boxeador «tieso», proveniente de míseros ambientes familiares; la excitante cuenta atrás sobre el luchador caído

LECTURAS RELACIONADAS



«**REY DEL MUNDO**»
David Remnick
DEBOLSILLO
320 páginas, 8,50 euros.
Definitiva biografía del mítico púgil que pasó de ser el entusiasta Cassius Clay al concienciado Muhamman Ali, un símbolo deportivo y social.



«**CUARTETO DE CUERDAS**»
Javier Berenice
256 páginas, 19,95 euros.
Recoge «Cuarteto de cuerdas» cuatro relatos que ahondan en la trastienda de un deporte de proyección novelesca y cinematográfica.



«**LA EDAD DE ORO...**»
Manuel Alcántara
LIBROS DEL KO
204 páginas, 14,90 euros.
Selección de las mejores crónicas pugilísticas de este imaginativo y documentado periodista se reúnen en «La edad de oro del boxeo. 15 asaltos de leyenda».

en la lona; la detallada descripción de demolidores jabs, uppercuts y swings. Sobresalen interesantes aspectos, como la instintiva inteligencia natural de muchos boxeadores, la frustración del público ante el KO fulminante al comienzo de la pelea, la atmósfera de edificios neoyorquinos tan característicos en aquellos años –la Penn Station, el Madison Square Garden o locales como el bar Neutral Corner–, y el sórdido mundo de las apuestas.

Estos textos ostentan un indudable carácter literario por su cuidado estilo prosístico, detallada psicología de personajes y minuciosa observación de conflictivas situaciones, incluyendo, cuando se requiere, el tono bronco y desabrido de la mejor crónica periodística, con su intrínseca violencia descriptiva: «Terminado el tercer asalto, el lateral dere-

«EL CARACTER LITERARIO DE LOS TEXTOS SE OBSERVA TANTO EN EL TONO COMO EN EL ESTILO»

cho de la cabeza del pobre Pelli-rojo (Sandy Saddler) estaba empezando a inflamarse a causa de los violentos crochés de izquierda, y según avanzaban los minutos, parecía un viejo balón medicinal asimétrico al que alguien le hubiera pintado rasgos humanos» (pág. 248). En todo momento se detalla la compleja gestualidad de la lucha, las estrategias del cuerpo a cuerpo: «Y entonces Robinson, el boxeador casi immaculado, el epitome de la elegancia en los cuadriláteros, lanzó un golpe salvaje desde muy atrás del hombro, como un niño, no logró hacer diana en su rival por mucha distancia y cayó a plomo de bruces» (pág. 83). Este libro se lee como un ensayo sobre las pasiones humanas, una reflexión acerca de la ambivalencia entre triunfo y fracaso, un relato cercano a la novela negra y el cine policíaco, un alegato en favor de la dura nobleza de esta «dulce ciencia», la defensa del periodismo al pie de la noticia y la consideración de la crónica deportiva como una modalidad expresiva plenamente literaria. Conviene destacar la excelente labor del traductor, Enrique Maldonado. Una obra altamente recomendable más allá del propio interés pugilístico.

Jesús FERRER

BIOGRAFÍA CHURCHILL YA NO DA MÁS DE SÍ

Richard Toye coordina un volumen que repasa la trayectoria del político sin aportar novedades



«CHURCHILL. UNA BIOGRAFÍA COLECTIVA»
Richard Toye
CRÍTICA
352 páginas,
23,90 euros

¿Más Churchill? ¿Ese hombre que discernía asuntos de estado de día y nos regalaba frases para la posteridad por la noche? ¿Un «premier» más allá del retratado por Anthony McCarten en «El instante más oscuro» y adaptado a la gran pantalla? ¿El estadista que ha provocado más derramamiento de tinta que ningún otro político? Sí. Parece haber más hueco para un nuevo libro de este titán de la literatura, la política y la conspiración. El autor, Richard Toye, profesor de la Universidad de Exeter, se ha ocupado de coordinar a un equipo de investigadores de relieve como Jeremy Black, Richard Overly y Chris Wrigley, para que cada uno se centre en un período de la vida del estadista, y del aspecto de su actividad o arista vital que mejor conozca. De ahí que nos enfrentemos a un libro de capítulos cortos y que se lean bien sobre momentos clave de su carrera. Desde su juventud hasta el período de la Guerra Fria, el

volumen considera su estrategia militar durante ambas contiendas mundiales, al igual que aborda los asuntos sociales, políticos y económicos que ayudaron a definir la «era Churchill».

Siendo un libro agradable, tiene un «pero»: «Pocas personas conocen el alcance completo de los logros del primer ministro o los muchos aspectos controvertidos de su carrera», dice la introducción... ¿De verdad? El presente texto no ofrece muchas novedades –con tantos títulos publicados sobre él una llega a pensar que conoce hasta la marca de calcetines que gastaba– y carece de unificación editorial. Esto se debe al típico problema de haber dado rienda suelta a los autores, y permitir que se solapen, hasta el punto de cubrir el mismo terreno, sin referencias cruzadas o contraste de opiniones. Sinceramente, aunque la obra merezca la pena, suena a «batiburrillo» opinológico. Aun así, Kevin Ruane investiga a Churchill en relación a las armas nucleares y la



SOBRE EL AUTOR
Richard Toye es catedrático de Historia Moderna en Exeter, Reino Unido y miembro del Churchill College en Cambridge

IDEAL PARA...
aquellos que se acercan a Churchill por primera vez, así como para proporcionar nuevas ideas a quienes ya están familiarizados con su vida y su época

UN DEFECTO
No aporta nada nuevo a las biografías ya publicadas

UNA VIRTUD
Es una buena guía de la larga y controvertida carrera de Churchill de la mano de expertos de primer orden

PUNTUACIÓN
6

Guerra Fria. Warren Dockter ofrece un buen resumen de Churchill sobre el Islam y Paul Addison es sobresaliente en su juicio equilibrado sin los símbolos de la retrospectiva.

Compañía femenina

Desde la niñera Everest hasta su madre y esposa, el primer ministro se deleitó de la compañía femenina. El profesor honorario de la Universidad de Edimburgo describe con delicadeza al personal femenino de Chartwell (el hogar del premier), especialmente a las secretarías leales, curiosas y exóticas como Eleanor Rosevelt o Madame Chiang Kai-shek. Para las mujeres, la distinción entre las esferas pública y privada se derrumbó en las dos guerras mundiales, lo que condujo a un mayor papel en la política y las profesiones.

En ciertos capítulos, no queda claro si Churchill era uno de los nuevos liberales ni en qué se diferenciaba de los antiguos. Todos favorecieron el libre comercio, las pensiones, los beneficios de la vejez y la reforma de la Cámara de los Lores. En definitiva: un libro para distinguir al Churchill real del de leyenda con una introducción accesible y analítica de los temas clave de su vida y sus andanzas políticas pero que aporta poco.

Ángeles LÓPEZ

LA MAGA SILVINA OCAMPO



«LA HERMANA MENOR. UN RETRATO DE SILVINA OCAMPO»
Mariana Enriquez
EDICIONES DEL SUBSUELO
192 páginas,
17,90 euros

No le sirvió de mucho pertenecer a uno de los círculos literarios más influyentes del siglo XX y firmar una extensa obra que abarca poesía, cuento y teatro: la figura de Silvina Ocampo (1906-1993) permanece aún hoy anclada en una rara discreción. «Delgada y alta, persona deliciosa, ligeramente melancólica, escéptica» –así la describió Josep Pla–, Ocampo aún yace a la sombra de su hermana mayor, llamada Victoria, fundadora en 1930 de la revista «Sur» y la editorial del mismo nombre, y del que fue su marido desde 1940, Adolfo Bioy Casares, a la sazón mejor amigo de Jorge Luis Borges. Estos dos, con Silvina, prepararían una «Antología de la literatura fantástica» (en ella se incluyó un cuento de Silvina) y a su alrededor se tejería una compleja red

de relaciones amorosas y de amistad que se fue destapando tras la muerte de Bioy en 1999. «La hermana menor. Un retrato de Silvina Ocampo», de Mariana Enriquez, constituye el colofón perfecto a otros trabajos biográficos, como el de Silvia Renée Arias «Los Bioy» (Tusquets, 2001), un recorrido por la vida doméstica del matrimonio a través de la mirada de la empleada que durante cincuenta años estuvo en la mansión de los escritores.

Mujer inestable

En aquel libro, Ocampo no salía bien parada: aparecía inestable, escondiendo el dinero del personal del servicio y cada vez más atenta a las infidelidades de su marido: con una sobrina de ella, con la escritora mexicana Elena Garro... aunque se dice que Silvina hizo lo propio con Alejandra Pizarnik; de tal modo que la biógrafa se preguntará: «¿Tenían los Bioy un pacto explícito de pareja abierta?».

Enriquez se adentra de esta manera en todas estas historias



SOBRE LA AUTORA
Mariana Enriquez (Buenos Aires, 1973) trabaja en el suplemento «Radar» del diario «Página/12» y es también profesora

IDEAL PARA...
conocer los entresijos de una autora que tuvo una vida estrecha junto a Bioy Casares y Borges

UN DEFECTO
Se podría haber profundizado más en la obra de Ocampo

UNA VIRTUD
Los testimonios recogidos otorgan veracidad

PUNTUACIÓN
10

privadas, contrastando fuentes, en busca de una verdad a veces escurridiza, y logra con una audaz concisión, mediante un texto breve, crear una gran biografía. Surge entonces la Ocampo –última de seis hermanas– fascinada por los mendigos que vio de niña, la dibujante, la escritora que refleja el mundo infantil en sus cuentos, la «bruja, vidente, maga», la madre sobreprotectora y la abuela risueña que no se olvida jamás de su gusto por los libros de hadas...

Borges, que le dedicó su primer cuento, «Pierre Menard, autor del Quijote», afirmó que su poesía era bastante superior a su prosa; Enriquez afirma en estas páginas que «fue muchísimo menos arriesgada como poeta que como narradora». Y es la obra narrativa la que la ha sobrevivido –si bien con escasos lectores, todo hay que decirlo–, pero, sobre todo, la figura de una mujer eclipsada por sus célebres compañías que todavía conserva un halo de misterio y belleza.

Toni MONTESINOS